

Buenos días a todos. Antes de empezar con la lectura del manifiesto me gustaría que guardáramos un minuto de silencio por todos los fallecidos en la pandemia....

Asimismo, me gustaría agradecer a todo nuestro personal sanitario, a los agricultores, a los transportistas, a fuerzas y cuerpos de seguridad del estado, a las cajeros y distribuidores de supermercados...en general a tantas y tantas personas que con su esfuerzo han colaborado y siguen colaborando para superar esta crisis. Por último, dar las gracias también a todos los ciudadanos, por su comportamiento valiente y ejemplar, que han atendido a lo que de ellos se ha exigido en aras a controlar la pandemia de la COVID 19.

Se puede cambiar

Hoy para la Región de Murcia debería de ser un día bonito, conmemorando el aniversario de la promulgación de nuestro Estatuto de Autonomía de 1982, en el que se declara nuestra entidad histórica perfectamente definida dentro de España. Pero las circunstancias nos dejan poco margen para celebraciones.

Empecemos recordando nuestra declaración de principios: El desconocimiento que tiene de nuestra tierra y de nuestros problemas el Gobierno de la Nación, nos está llevando a la marginación como Región y al incremento de la desigualdad entre españoles. Mientras otras Comunidades Autónomas son tratadas con privilegios, la Región de Murcia se encuentra cada vez más muda e indefensa, sin capacidad, sin fuerza y sin autonomía para negociar nuestros intereses, lo que nos condena progresivamente a la insignificancia en el conjunto de España.

Esta manifestación, de junio de 2017, sigue siendo nuestra constante realidad. La Región de Murcia no existe ni en el Congreso, ni en el Senado. Nuestra presencia en los Gobiernos de la Nación no llega ni a ser testimonial, e incluso nuestros representantes autonómicos carecen de la necesaria independencia de las cúpulas de sus partidos para actuar autónomamente en asuntos tan vitales para la Región de Murcia como la necesidad de agua y de un Plan Hidrológico Nacional; como la urgencia de acometer inversiones para la recuperación del Mar Menor y la regeneración de la Bahía de Portman y la Sierra Minera; para exigir una financiación justa para los murcianos e igual a la del resto de los

españoles; o para reclamar el cumplimiento de los compromisos adquiridos en materia de inversiones estratégicas.

Creemos que se puede y se debe cambiar, a una España unida y solidaria en la que el millón y medio de murcianos tengamos el peso y la consideración que nos corresponde.

No nos resignamos. Exigimos la financiación, conforme a nuestra población y a los servicios esenciales del Estado del Bienestar que se prestan desde la Región de Murcia, y que no son diferentes al resto de las Comunidades Autónomas. Nada justifica seguir a la cola en la financiación autonómica, para condenarnos a seguir a la cabeza en los índices de fracaso escolar, de riesgo de pobreza, de bajos salarios y bajas pensiones, y de formación de jóvenes, que buscan sus oportunidades fuera sabiendo con tristeza que no pueden regresar.

No nos resignamos: reclamamos que se culminen las grandes infraestructuras prometidas del corredor mediterráneo, el compromiso de conectar las principales ciudades de la Región (incluyendo a Cartagena) con Barcelona, València, Alicante, Almería o Málaga, y de ahí con el resto de Europa. Este es un proyecto fundamental al que la Región tiene derecho a disponer, para contribuir a nuestro legítimo desarrollo social, para impulsar un crecimiento económico más sostenible, para el despegue del turismo, así como la mejora de la competitividad y el empleo de nuestra Región.

No nos resignamos: se debe de actuar ya en la defensa de nuestros espacios naturales únicos como el Mar Menor, pero no eliminando las leyes que lo protegen, sino recuperando sus paisajes; no eximiéndose de responsabilidades, sino trabajando conjunta y coordinadamente por el interés de todos los murcianos; no inventando remedios milagrosos que no se ejecutan, sino a través de planes reales de inversión, investigación y desarrollo, elaborados por nuestros científicos y expertos.

Y vuelvo a nuestro manifiesto inicial: La lealtad se debe tener a los principios, a los valores y a las personas a las que se representa, siempre por encima de otras circunstancias. El verdadero privilegio que otorga representar a la Región de Murcia es dar voz a las personas que vivimos y queremos seguir viviendo en esta maravillosa tierra.